

CURSO CRISTIANO PRE MATRIMONIAL

Radioemisoras Armonía



CLASE 2

- **¿Cómo encontrar al ser amado?** Creo que la mejor opción de encontrar a la persona ideal, es siguiendo los principios bíblicos, ¿cuáles? Piensa en esto:
 - Usa el principio del conocimiento. No hay mejor forma de saber alguna materia que el averiguar, estudiar; no hay mejor forma de saber con quién podría involucrarme románticamente sino es a través del conocimiento de la otra persona. Usamos la boca para hablar o para besarnos, si nos besamos no podemos hablar. El tener el máximo de información de la otra persona es el camino del conocimiento y esto nos da la posibilidad de decidir. Es importante también entender que para conocer a una persona no es suficiente un contacto casual o un informe escrito como el que se da a través de las redes sociales, es necesario tiempo y hablar, mirar, escuchar. Pasar tiempo con la otra persona en distintos escenarios permite saber quién es. Los hechos son los que revelan quienes somos, los frutos en nuestro actuar dicen quién soy realmente. Saber cómo es el otro en temas como la fe, la práctica cristiana, relaciones familiares, el manejo de sus emociones como el enojo o la frustración, como enfrenta la resolución de conflictos, manejo del dinero, estudios, sueños, etc.
 - Usa el principio de la amistad. La mejor forma de pasar tiempo para conocer a otra u otras personas, es participando en actividades de grupo. El grupo y la participación en círculo de amigos, dan la opción de ir relacionándose con el sexo opuesto y viendo distintas opciones de personalidades. El pasar tiempo en uno o más grupos de personas dan mayor opción de conocer a personas que podrían interesarte algún día. Está claro que si deseo cumplir con el requisito que Dios estableció para la unión matrimonial, debo hacer amistad con grupos de personas cristianas nacidas de nuevo (2ª Corintios 6:14) No podemos pretender que al ser parte de un grupo cristiano, encontraré de inmediato a la persona con quien me casaré, esto es una decisión muy importante, la más importante luego de haber entregado nuestra vida a Cristo para que sea el Señor de nuestra vida. Seguramente pasará un buen tiempo en este proceso, pero lo importante aun cuando alguien me atraiga en un minuto, no es sino permanecer como amigos hasta estar muy seguros que se debe dar un paso más allá.
 - ¿Cuál es el mejor momento para saber que estoy preparado(a) para una relación romántica? El autor del libro “Sexo al desnudo” dijo

CURSO CRISTIANO PRE MATRIMONIAL



Radioemisoras Armonía

CLASE 2

que el hombre está preparado emocionalmente alrededor de los 23 años como para tomar una decisión seria en relación al matrimonio.

- El mejor momento no es mientras estudias, pues necesitas concentrarte en ello. Las peleas, desacuerdos, decepciones, interferirán en tu concentración y entrega hacia los estudios.
- Usa el principio de la amistad con propósito. No necesitas “pololear” para conocer a otra persona, basta con ser parte del grupo de amigos y participar en distintos tipos de actividades, pero cuando llegue el momento de avanzar (porque los años, la madurez y las ansias de formar una familia lo piden), da el siguiente paso.

Si durante el tiempo de tener amigos(a), existe uno(a) que te cautiva por su físico, por su carácter y especialmente por su compromiso con Dios, entonces conversen y acuerden ser “Amigos con Propósito”. A partir de allí pasarán más tiempo que usarán para lograr un conocimiento más profundo del otro, sobre los planes que podrían desarrollar como matrimonio, sobre cómo conformarse a los principios de Dios al estar juntos, qué hacer con sus carreras, etc. Todo esto les permitirá saber si pueden seguir juntos lo que resta del camino.

Una buena idea es compartir esta etapa con un matrimonio de confianza con quienes conversar y a quienes rendir cuenta. No es un período para besarse, acariciarse ni menos tener relaciones sexuales, debemos confiar en Dios que esto es algo que puede entorpecer la construcción de un matrimonio sólido y que basta con conocernos más profundamente para tener claridad en la toma de una decisión.

Si nos damos cuenta en el camino que no podemos compartir la vida juntos, terminaremos una amistad cercana y eso será algo que tal vez haga doler el corazón pero no nos afectará profundamente porque no nos hemos involucrado en el ámbito romántico y pasional con totalidad, permitiendo evitar la herencia de consecuencias que nos complicarán la vida. Además seremos un testimonio digno de imitar y eso nos hará bien y hará bien a otros que vienen tras nosotros.



MATRIMONIO DE ACUERDO AL DISEÑO DE DIOS

Por favor abre tu Biblia en Efesios 5 versos 21 al 33. Comenzaremos analizando este pasaje de la Escritura para observar los principios de Dios que deben regir el desarrollo matrimonial.

Principio número 1 (v. 21) → IGUALDAD

“Sométanse el uno al otro en el temor de Dios”.

De acuerdo al diseño de Dios, ni el hombre ni la mujer es más, el concepto de machismo o feminismo no existe para Él. La idea de “someterse” se puede traducir del griego como “sujetarse”, “estar bajo las órdenes de”. En otras palabras tanto el hombre como la mujer al momento de contraer el vínculo del matrimonio, deben mirarse con respeto y ese respeto debe manifestarse a través del reconocimiento de las capacidades del otro y la disposición a servir al otro, lo que contribuye al desarrollo del proyecto de familia que ambos inician en el altar.

Principio número 2 (vs.22 y 24) → UNIDAD

“Las esposa esté sujeta a su marido...”.

La esposa, independiente a su carácter y capacidades que le hacen ser la mujer idónea que Dios creo, debe disponerse a trabajar junto a su esposo en este nuevo estado del matrimonio al cual ambos llegaron por decisión propia. Los matriarcados son una realidad pero no deberían serlo dentro del ámbito cristiano porque no ha sido este el diseño de Dios. Cuando Dios dice: “Esposa, sujétate a tu marido...”. Primeramente está diciendo, no hagas tu propio programa, dejaste de ser soltera, independiente a cómo es el carácter de tu esposo, ahora tú trabajas junto con él en todos los frentes y se ponen de acuerdo para que cada uno ponga al servicio de la familia sus talentos y dones de modo que edifiquen juntos el hogar.

Seguidamente el apóstol Pablo explica cuál debe ser la actitud que debe tener la esposa frente a su esposo, e indica que debe ser la misma actitud de sujeción que muestra a Dios, exactamente dice: “como al Señor”, esto es, con el respeto y espíritu de humildad que debe tener ante el liderazgo de Dios. Bajo ningún punto de vista quiere decir que el esposo es como un semi dios, o que él es quien determina lo que se debe o no debe hacer, recuerda que el versículo 21 habla de que somos iguales y en el contexto general ambos se someten mutuamente.



Simplemente tiene que ver con una actitud humilde y no altiva y la actitud de no hacer su propio proyecto de vida como si continuara soltera, porque claro, tiene la idoneidad para hacerlo. El diseño de Dios dice que respete a su esposo y trabaje con él en todo lo que Dios diseñó para ambos como matrimonio. (Muchos de los quiebres tiene que ver con una mujer que quiso imponer su estilo de vida y no estuvo dispuesta a entregar lo que es y lo que tiene para la edificación mutua del hogar, usualmente porque vienen con el código de sus propias madres quienes tomaron control del hogar) En muchas ocasiones las mujeres deben hacerse responsables de la familia por distintos motivos: enfermedad o muerte del esposo, lejanía del esposo por trabajo, etc. Esto debemos tomarlo como hechos extraordinarios, pero si deseamos seguir el diseño de Dios y tener por ende la bendición de Él, debemos entender que la esposa fue creada para acompañar y ser ayuda idónea de su esposo, así está registrado al inicio de la creación, Génesis2:18.

Principio número 3 (v.23) → RESPONSABILIDAD

“Porque el marido es cabeza de la mujer...”

Esto parece ser una contradicción a lo hemos leído en el verso 21 respecto a que esposo y esposa son iguales y se deben sumisión el uno al otro, pero no lo es si es que se mira e interpreta correctamente. De acuerdo al contexto, Dios está diciendo que el diseño matrimonial obedece a un orden y con ello responsabilidades para que ese orden de sus frutos. En este orden hay tareas y responsabilidades que cada cónyuge debe ejecutar y de la cual es responsable de manera individual.

La esposa como ya observamos, debe trabajar junto a su marido. El esposo será el “cabeza”, en otras palabras “responsable” por su esposa y llegando los hijos, por sus hijos. Cabeza en el contexto bíblico, no indica jefatura, tampoco alguna forma de liderazgo opresor y para entender bien la idea, leamos lo que queda del versículo 23: “así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador”. ¿Quién es responsable de la iglesia? Cristo dice el pasaje, Cristo es quien está sobre el hombre y la mujer que siendo hijos de Dios son componentes de la iglesia.

La iglesia está bajo el liderazgo de Cristo, esto es, el hombre es responsable a Cristo, así como la mujer está bajo la dirección del hombre. Miren lo que dice Pablo a la iglesia de Corinto en el capítulo 11 verso 3: “Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo varón y el varón es la cabeza de la mujer y Dios la cabeza de Cristo”. Fíjense el orden de responsabilidad:

CURSO CRISTIANO PRE MATRIMONIAL

Radioemisoras Armonía



CLASE 2



Cristo está sujeto al programa del Padre, el esposo está sujeto al programa de Cristo y la esposa está sujeta al programa de su esposo que es el programa de Cristo. Indirectamente la esposa hace lo que Cristo ya estableció para el matrimonio antes de la fundación del mundo. Esto hace necesario que el hombre como esposo, esté absolutamente sujeto y sea absolutamente dependiente de Cristo para conocer su voluntad, para vivir su voluntad y para traspasar la voluntad de Dios a su esposa y luego a sus hijos.

El varón es responsable del vivir cristiano de la esposa, de la familia. El éxito o fracaso del matrimonio dependerá de la buena o mala administración de la responsabilidad del varón.

Principio número 4 (vs. 25 al 29) → AMOR

“Maridos, amen a sus esposas así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella...”

En el verso 25 Dios nos deja muy claro cuál es la tarea fundamental, primaria, primordial que tiene el esposo como cabeza de la esposa. Junto a la responsabilidad que Dios le otorga al hombre de ser el responsable de la dirección del matrimonio, ahora le indica cuál es la estrategia para que su esposa pueda desarrollar al máximo su potencial como compañera y ayuda idónea. Le dice al hombre simplemente que la “ame”, no que la comprenda, no que la mande, no que la subyugue porque eso estaría en contra del orden de Dios del sometimiento y respeto mutuo, solo le pide que le ame. Esto parece una tarea fácil, pero no lo es al menos por dos motivos: 1) por la interferencia de nuestro ego 2) por la mala interpretación que damos a la acción de amar.

Ya expliqué en la introducción lo que significa amar desde el diseño de Dios, solo les resumo este tema en una sola frase: “amar es buscar el bien del otro”, en este caso, de la esposa. El verdadero liderazgo del hombre, está basado sobre dos principios: 1) La dependencia de Cristo como su jefe. Debe seguir las instrucciones que Dios ha diseñado para el matrimonio, aplicando primeramente estas instrucciones a su vida para ser verdadero ejemplo y autoridad. 2) Amar a su esposa, buscando el bien de ella. Amándole de acuerdo a cómo ella percibe el amor y no como el esposo interpreta este acto. El verdadero amor da sin esperar recompensas, no es vengativo sino que sigue operando aun cuando la esposa se convierta en enemiga en algún minuto o circunstancia.

CURSO CRISTIANO PRE MATRIMONIAL



Radioemisoras Armonía

CLASE 2

El amor no demanda sino entrega y se entrega al punto de dar su vida, como es el ejemplo que nos indica el apóstol, el ejemplo de Cristo dando su vida por la iglesia. ¿Estás como esposo dispuesto a dar tu vida por tu esposa? Si estás dispuesto a dar tu vida por ella, seguro que estarás listo para resolver cualquier problemilla que se presente en el camino, aún dispuesto a soportar cosas que no te agradan. Dios a través del apóstol Pablo da un segundo ejemplo de cómo amar a la esposa, dice en el verso 28: “Así los esposos deben amar a sus esposas como a sus mismos cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama”. Amar a la esposa con la intensidad aún inconsciente que tiene por sí mismo al protegerse del frío o del calor, buscar remedio en la enfermedad, alimentarse regularmente, lavarse y vestirse, etc. Amar a su esposa como a su cuerpo alude al sentido de que ya no son dos sino una sola carne.*

Esto no para aquí, el apóstol Pedro inspirado por el Espíritu Santo escribe en su primera carta en el capítulo 3 verso 7 diciendo: “*Ustedes esposos, igualmente, vivan con sus esposas sabiamente, dando honor a su esposa como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que tus oraciones no tengan estorbo*”. Así de claro, los esposos deben honrar a sus esposas como si fueran vasos muy frágiles, sabiendo que son herederas igualmente que sus esposos de la vida eterna (otra vez aquí el sentido de igualdad).

¿Qué esposa no querrá estar al lado de su esposo cuando este le trata conforme al mandato de Dios? Amarle con la intensidad de la entrega de su vida, amarle como se ama a sí mismo, amarle con respeto y honor que se merece, no trae sino consigo un fruto de entrega y ayuda por parte de la esposa. Muchos de los conflictos matrimoniales vienen por esposos que no entienden o que entienden pero no aman a sus esposas como Cristo, el jefe del matrimonio, lo manda.

El apóstol Pablo resumen la idea completa en el verso 33: “Cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo y la esposa respete a su esposo”, *reforzando la cuestión más débil en cada uno.*

Principio número 5 (verso 31) → DEJAR PARA UNIR

“Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y los dos serán una sola carne”

Mandato que Dios estableció en el inicio de la humanidad y que lo vemos registrado en Génesis 2:24. Aquí vemos dos pasos que el hombre debe dar, el primero es “dejar”, cortar el cordón umbilical con sus padres, lo cual no indica olvido o despreocupación hacia ellos sino el término de una relación de sumisión a sus reglas y dependencia económica y emocional, para dar inicio a un nuevo hogar en donde deberá depender de Dios para desarrollar con sus fuerzas el liderazgo del cual otros dependerán. Seguidamente debe dar el paso de “unir”, unirse a la que será su esposa y compañera para el resto de su vida.

CURSO CRISTIANO PRE MATRIMONIAL



Radioemisoras Armonía

CLASE 2

Curiosamente a la esposa se le manda a sujetarse o unirse a su esposo (v.22) aquí se le señala al esposo que debe cortar los lazos de dependencia de sus padres para unirse, amarrarse a su esposa e iniciar un nuevo ciclo de vida familiar.

“Serán una sola carne”, esta frase no es sino que un símbolo de la más profunda unidad que puede haber entre un hombre y una mujer, unidad que se materializa simbólicamente en el acto sexual, pero que tiene un efecto global en que hacer del matrimonio. El ser una carne implica un solo proyecto de vida, un programa educacional, un programa financiero, un programa doméstico, etc.

Luego de este breve análisis bíblico respecto al orden, responsabilidades y tareas básicas para el matrimonio, permítanme invitarles a estudiar algunos temas que son básicos en el quehacer matrimonial, tomando para ello los principios que Dios estableció para que sobre ellos edifiquemos nuestro proyecto de amor.